



Arte, educación y fronteras

Conversa

Volumen III



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS



Mauricio Alberto Ramos Morales. *El mito del pie izquierdo.*
Punta seca en acrílico y tinta diluida. 2023



Conversa es una colección de cuadernillos de divulgación del pensamiento artístico, surgidos a partir del diálogo en radio de integrantes del cuerpo académico Estudios sobre Arte y Cultura de la Facultad de Artes de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Se trata de 8 cuadernillos que abordan reflexiones sobre la investigación en artes, la creación artística y literaria, los vínculos del arte con la vida cotidiana, las políticas culturales y la educación artística, entre otras.

Tiene la pretensión de servir como textos de apoyo para estudiantes de carreras en artes y humanidades, así como de divulgación para públicos más amplios.

Primera edición: 2024

D. R. ©2024. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
1ª Avenida Sur Poniente número 1460
C. P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
www.unicach.mx
editorial@unicach.mx

ISBN Obra Completa: 978-607-543-227-4

ISBN Volumen: 978-607-543-249-6

Diseño: Manuel Cunjamá

Arte, educación y fronteras



Programa de radio *Voz con Facultad* transmitido el 22 de mayo de 2019 por Radio Universidad 102.5 FM de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Participantes

Amín Andrés Miceli Ruiz (AMR)

Andrea Argüello Méndez (AAM)

Claudia Adelaida Gil Corredor (AGC)

Vladimir González Roblero (VGR)

AMR: Buenas tardes. Bienvenidos a un programa más de *Voz con Facultad*. Esta tarde nos acompaña el doctor Vladimir González Roblero, la doctora Adelaida Gil Corredor, la doctora Andrea Argüello Méndez y su servidor, Amín Miceli. Todos participantes del Cuerpo Académico “Estudios sobre Arte y Cultura: Pensamiento Contemporáneo”.

Bienvenida doctora Andrea Argüello Méndez, invitada en esta ocasión y quien participa dentro de la Facultad de Artes a través del programa de Artes Visuales. Hoy iniciaremos atendiendo la interrogante número tres del programa pasado, y esto comienza así:

Arte, educación y fronteras *Conversa*

Si el arte es, entre otras cosas, un instrumento didáctico que sensibiliza y estimula el aspecto cognitivo del estudiante de educación medio y básico, entonces ¿qué posibles relaciones limítrofes podemos encontrar entre el arte y las ciencias?

De entrada es una pregunta compleja que nos ubica, precisamente, en lo liminal de las ciencias. Consideréno particular, que el hombre es sensible por naturaleza, y la primera relación que tiene en sus primeros meses y hasta días de nacido es un encuentro con su espacio, un encuentro que obedece más a sus reacciones instintivas, pero estas reacciones instintivas están íntimamente relacionadas con ese aspecto emocional que le provoca su sensibilidad.

Al paso del tiempo, sus primeros años —recordando a Jean Piaget, uno de los padres del constructivismo— el niño va aprendiendo de las cosas que están a su alrededor de manera instintiva a través de otro medio que es la imitación. Esta imitación, al paso del tiempo, en una etapa posterior, lo lleva a encontrarse con estos espacios comunitarios que van formando también espacios culturales, ahí está la acción del hombre, está la acción de lo pensado colectivamente. Sin embargo, esta forma, como Piaget ve el conocimiento, la siente en el niño que se da a partir de distintos bloques, hablamos de estas etapas cognitivas que lo registra muy bien en su libro *La epistemología genética*.

Encontramos que la parte sensible le permite al niño empezar a interactuar en esa búsqueda de conocimiento. Entonces en esa búsqueda de conocimiento llega un momento en que se encuentra en la necesidad de ir interactuando con lo que está a su alrededor, pero también de ir encontrando explicaciones de ese mundo que descubrió. Algunas respuestas las obtiene porque ha imitado, porque se le ha enseñado desde la familia, desde la comunidad, desde el entorno, pero lo otro lo descubre a partir de que la sensibilidad le va motivando su sistema psicomotor y esto hace que surjan en él interrogantes que llegan hasta la razón; aquello que es razonable, aquello que está dentro de una cultura regida por una lógica bastante estructurada y predispuesta.

En este sentido, en la educación básica en ocasiones pensamos que los cursos de arte son para fomentar el gusto estético, etcétera. Creo que de alguna manera sí es cierto esto, pero hay otro objetivo que se establece como más básico y este es que



Mauricio Alberto Ramos Morales
La Puerta
Ilustración digital
2023

estimula el aspecto cognitivo, el aspecto psicomotor para que a partir de la sensibilidad el estudiante en estos primeros años se encuentre dispuesto a atender toda esa gama de conocimientos de las diferentes áreas.

De esta forma se acercan las matemáticas, se acercan, ¿por que no?, el conocimiento de la historia, de las ciencias naturales, pero hay un primer elemento que lo lleva hacia allá y es la parte sensorial que recientemente, tal parece poco se ha considerado, y por eso tenemos estudiantes que le huyen a las matemáticas, a la física, quizá a otras áreas.

Es posible que, si atendemos esta parte sensorial, que es natural al hombre, también se va transformando y adquiriendo más recursos a través del tiempo, en donde va adquiriendo el conocimiento colectivo dado socialmente y también haya este gusto, se despierte este interés. Eso, *grosso modo*, creemos nosotros, que es el comienzo para tratar de dar respuesta a esta interrogante, que de entrada es bastante difícil encontrar una respuesta inmediata.

Le damos la palabra a la doctora Adelaida Gil Corredor para que pueda generarnos algunas ideas en torno a este pensamiento.

AGC: Gracias, doctor Amín. Pues la reflexión se abre a considerar el arte, lo veía desde la didáctica, como un medio para sensibilizar, propiciar un tipo de relación de mensaje y enseñanza en el niño, y por ese momento, un medio para desarrollar procesos cognitivos. Eso, por un lado. Por el otro, como la posibilidad de tener una visión humana que es el arte mismo, para llevarlo a convertir en una posibilidad de interacción social, de construcción social, de interacción comunitaria dentro de estas dos posibilidades. Me preguntaba si el proceso final para pensar en el arte como un medio de desarrollo cognitivo es vivir una etapa, es decir, el doctor Amín planteaba una primera etapa de sensibilidad, después la de percepción, la de interacción para terminar, al parecer, en una racional. La pregunta entonces que me hacía, ¿es necesario entonces llevar al arte a un espacio de la razón?

Quisiera dejar entonces esto como punto de análisis para nuestros siguientes invitados. Doctor Vladimir, le cedo la palabra.



Mauricio Alberto Ramos Morales
La Puerta
Detalle
Ilustración digital
2023

VGR: Gracias. Me parece que podríamos hacer una distinción cuando hablamos del arte en la educación básica, una distinción entre educación artística y educación estética.

Me parece que ambas tienen finalidades distintas, la educación artística y la educación estética. Una de ellas pretende desarrollar habilidades —la educación artística— tal vez encaminadas al desarrollo de la sensibilidad y, en algún momento también, me parece para sembrar la idea del arte como una posibilidad de estar en el mundo, es decir, de formarte con la intención de llegar a ser artista.

La educación estética, desde mi punto de vista, no tiene esa pretensión. Más bien tiene la pretensión de educar en la sensibilidad, pero para poder mirar y para comprender cómo miramos el mundo que nos rodea.

Parece que por ahí podríamos pensar esta relación del arte en los contextos educativos. Lo planteo desde la idea del arte que hemos platicado en algún otro momento: el arte como representación, como representaciones del mundo. En ese sentido el arte como representación está vinculado —de cierto modo, y ahí hay una circunstancia— a un espacio limítrofe con otras formas de conocimiento, específicamente con lo científico. Hay una relación limítrofe porque también hemos dicho que la ciencia es representación del mundo con un lenguaje distinto del artístico, pero también es representación.

No veo, necesariamente, que tengamos que llevar al arte al terreno de la ciencia, sino más bien pensarlo desde su propio punto de vista, es decir, pensarlo desde las artes. No necesariamente tiene que haber una desdiferenciación entre el arte y la ciencia, más bien mantener las diferencias porque, finalmente, las diferencias son históricas. Es decir, buscar su lugar dentro del mundo, pues el arte y la ciencia han buscado su propio lugar y al diferenciarlos sería negar sus propias rutas históricas.

Lo que quiero decir con esto es que no necesariamente tenemos que pensar al arte y a la ciencia desde la racionalidad, sino cómo desde esta representación sensible del mundo hay una representación en términos de lo simbólico y no de lo racional. Aquí tomo la idea de la educación estética, es decir, tendríamos que pensar el mundo en términos simbólicos y eso nos lo va a dar la educación estética, incluso la educación artística; no necesariamente pensar el mundo en términos racionales o lógicos como los científicos.

AAM: Buen día a todos, gracias por la invitación a participar con ustedes. Creo que hablar de una educación artística en un nivel básico, podríamos transformar ese concepto y hablar de una educación a partir o a través del arte. En esa medida no tendríamos por qué dividir el conocimiento científico del conocimiento artístico, más bien, sería una manera diferente de conocer y habitar este mundo.

Me parece que el arte no es solo sensorial, aunque sin esa parte no podría hablar de él, sino que ante todo es una experiencia de vida. Me parece que serviría para que el niño no perdiera su naturaleza, es decir, no viera el mundo dividido en partes, sino tratara de ver al mundo como realmente es a medida.

Me parece que la enseñanza y el aprendizaje del arte desde una edad temprana son fundamentales para un cambio de vida, para un gozo de la vida. Bueno, ahora estamos en un gran cambio de época, me parece que esa podría ser una respuesta, cambios que nos hacen ver que algunas de las cosas que dábamos por hechas ya no resultan idóneas para resolver los problemas que ahora tenemos.

AMR: La intervención de la doctora Andrea Argüello Méndez es básica para poder comprender estos grandes abismos. Claro está que

las respuestas pueden ser variadas y muy profundas. Además, están dando, cada uno de los participantes de esta tarde, elementos para entender la necesidad de la educación artística o quizás que se transforma la estética con más profundidad en la educación básica, más allá de los modelos que hemos tenido a través del tiempo y que ya se están modificando afortunadamente, ¿qué piensas de esto doctor Vladimir?

VGR: Es que tiene que ver con lo que plantea la doctora Andrea: el mundo es complejo. Hay una complejidad y entenderlo a partir de un solo un punto de vista o de una sola mirada reduce precisamente la riqueza del mundo.

Desde esa complejidad, rica entonces, me parece importante el asunto de que pensar una educación artística abre la



Mauricio Alberto
Ramos Morales
La sombra de Cronos
aguatinta y aguafuerte
sobre papel
40 x 29
2023

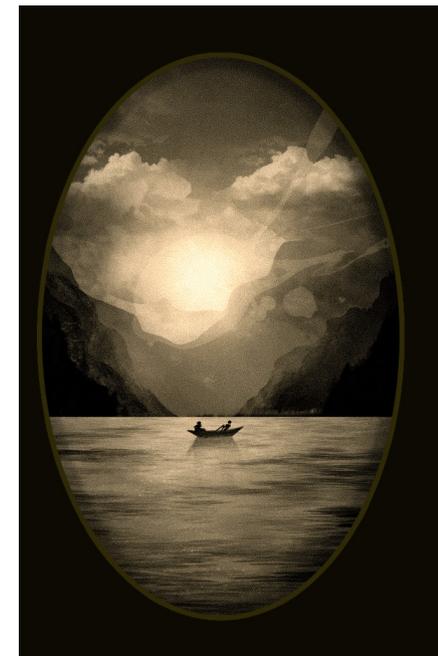
posibilidad de entender estos puntos de encuentro del arte, no solamente con las ciencias. También debemos preguntarnos con qué otras formas de conocimiento o de saberes hay puntos de contacto.

No necesariamente tendríamos que pensar el arte desde un solo lugar de enunciación, de hecho, me parece que el primer lugar es el histórico, y sé que existe en lo que ahora podríamos conocer como sector cultural, el de las academias, de los talleres. Un segundo lugar de enunciación hacia donde han migrado las artes es el espacio universitario. Me parece que cuando llega el espacio universitario tenemos que pensar urgentemente en el reconocimiento de las fronteras del arte con otras formas de saber. La universidad, como todos sabemos, se ha fundado a partir de un pensamiento lógico racional, a partir también, incluso, del nacimiento de la ciencia.

Al llegar aquí entendemos que hay una frontera. Pero si pensamos al arte como una actividad o como una práctica que no solamente se dan en el espacio universitario, sino que se da fuera de él, entonces también habría que pensar dónde están otras fronteras que no visibilizamos en la universidad. Esos otros saberes no están dentro del espacio universitario y, si están, no son reconocidos. ¿Cómo vemos que no están reconocidos?: porque no forman parte de los currículos de los programas de estudio. Entonces, me parece, hay que mirar esa complejidad del mundo. Para poder entender esa complejidad del mundo necesitamos esta educación artística, pero, más allá de ella, la educación estética.

El arte y la estética están íntimamente relacionados, pero al hablar de estética no necesariamente implica hablar de arte, sino de actividades humanas donde podemos entender que hay gozo, hay placer, hay prendamiento, dicen algunos.

Les quiero plantear una pregunta a propósito de las fronteras: ¿qué son las fronteras? Quiero dar una respuesta y espero la suya: las fronteras son los puntos de encuentro. Esa sería mi definición de frontera. Si es un punto de encuentro, entonces no limita al arte con la ciencia, sino que la relaciona.



Mauricio Alberto
Ramos Morales
Paisaje sepia
Ilustración digital
2023

AMR: Adelante, doctora.

(AGC): Es una reflexión que hemos tenido al interior del cuerpo académico —la idea de frontera— y nos ha permitido justamente encontrar los vínculos de relación, pero también las diferencias y, en particular, nos ha permitido reconocer, como lo decía el doctor Vladimir, esos momentos históricos desde los cuales se han generado esas fronteras.

Una de ellas claramente es la historia de la racionalidad moderna, que es quien más se preocupa por ubicar o poner en frontera al arte con la ciencia desde una necesidad política, económica, de un momento histórico determinado. Al ser así, es decir, al ubicarlo en una situación política—histórica determinada, así como en una ubicación geopolítica clara, me preguntaba qué tanto para nosotros aquí en Chiapas, en la Facultad de Artes de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, es pertinente esta reflexión.

Nos pertenece —si nos pertenece— qué tanto o cuáles son las fronteras que a nivel regional hemos enfrentado y que nos pueden abrir tal vez un lugar de enunciación que ha quedado por fuera, dejando formas de saber que se ha excluidos y me pregunto: ¿cuáles son?, pero, sobre todo, ¿por qué han quedado por fuera?

AMR: Desde luego que las fronteras en el arte son lugares de enunciación y de encuentro. Desde esa lógica se ha estado pensando y desde luego, entonces, estas fronteras pueden ser múltiples y necesariamente pueden estar relacionadas con prácticas, pueden estar relacionadas con la forma de organización, con forma de vida.

Al final sería lo más sustantivo de todo esto, pero desafortunadamente hasta ahora el arte todavía está jugando un papel hegemónico, aquello que lo relaciona con lo establecido, y lo establecido en el pensamiento es la ciencia moderna, hasta ahora. Bueno, pues, tenemos que pensarlo desde ahí, también tenemos la gran posibilidad de pensarlo desde otros ángulos, desde otras miradas.

Creo yo que estas hegemonías creadas en el siglo XVIII dieron al traste con muchas formas de pensamiento por cuestiones y razones políticas, y razones históricas, pues hoy también están teniendo puntos de desencuentro. Así crecen mu-

chas expresiones, con más autenticidad, con identidad, con más propiedad.

VGR: Yo pienso en la idea de frontera, digamos una semántica de frontera: en la frontera como límite y también la frontera como confín, es decir, como eso que está muy lejos del centro. Esa idea histórica en nuestro sentido común nos hace representarnos la frontera como separación, límites; pensar las fronteras territoriales, no solamente las fronteras simbólicas, sino también las fronteras territoriales.

Esa idea de *confín* es lo que privilegió el sentido de frontera en los territorios. ¿Dónde acaba mi terreno, dónde acaba mi poder? Hasta aquí llega, aquí tengo poder. Es otro ejercicio de poder y es otro centro, y como bien hemos coincidido todos —si coincidimos todos— en lo que estamos diciendo es que no necesariamente tenemos que evocar la frontera como límite, la frontera como separación, sino como lo hemos dicho en este momento, la frontera como espacio de diálogo.

Es un poco el asunto en el cual hemos tratado de movernos como Cuerpo Académico. Es una pregunta muy interesante la que hizo la doctora Adelaida. La discusión, ¿nos pertenece?, o como decimos ahora que estamos en la época de las redes sociales, *subirnos al tren del mame* en esta discusión de las fronteras entre el arte y la ciencia. ¿Por qué no?

Puedo entender, podemos entender que forma parte de preocupaciones que tienen que ver con dos relatos, como es el arte y ciencia, que forman parte del proyecto histórico europeo, pero finalmente nosotros también somos herencia de ese proyecto histórico. Aquí lo que urge, me parece, es reconocer los proyectos históricos que nos han formado a todos nosotros, que nos conforman a nosotros.

Entonces es pensarnos no solo como sujetos individuales, sino también pensarnos como sujetos históricos colectivos. La universidad como un sujeto histórico colectivo, el estado



Mauricio Alberto
Ramos Morales
Nudo
Estilógrafo sobre papel
2021

de Chiapas como sujeto histórico colectivo, México como sujeto, América Latina como sujeto histórico colectivo y entender que ese sujeto histórico colectivo está precisamente construido a partir de historias o de proyectos históricos; el proyecto europeo es uno de ellos, pero no es el único. Entonces creo que la urgencia, me parece, es recuperar cabalmente la pregunta de la doctora, el reconocimiento de los proyectos históricos.

AAM: Este proyecto histórico vinculó, pero también desvinculó al arte de la ciencia en el modelo civilizatorio de la modernidad, un modelo de civilización que permitió medir qué queda dentro, qué queda fuera, qué debo hacer con el otro que no está en este modelo civilizatorio.

Es desde ahí desde donde el arte y la ciencia han tenido dificultades. Por eso me preguntaba qué tanto ese modelo de civilización hegemónico que ha querido colonizar al mundo entero bajo el lema de *globalización*, ¿en dónde nos ubica a nosotros chipanecos en este lugar del mundo? Y la primera respuesta intuitiva es que nos ha dejado fuera.

Entonces me pregunto: ¿Qué tanto en nuestra Facultad de Artes podríamos estar reproduciendo un modelo civilizatorio que curiosamente nos ha dejado al margen? Es una pregunta a la que no tengo una respuesta total, pero sí es una invitación a que lo reflexionemos, a que lo hagamos parte de nuestra realidad, sobre todo con nuestros jóvenes, con nuestras jóvenes estudiantes porque lo que nos convoca a estar en la universidad es el arte, es la estética, un arte que ya está en nuestra vida, un arte que ya está en nuestras maneras de sentir, de percibirnos, de construir mundo.

AMR: Interesante el comentario que realizó la doctora Adelaida Gil, y la verdad hay preguntas que tientan a dar una respuesta, y yo en lo personal diría que estamos bastante distantes de lo que pudiera ser la realidad en contexto de otros espacios de este universo, incluso de este continente.

Sin embargo, también tenemos que recuperar, al menos con emoción, la parte histórica de los institutos de Ciencias y Artes de Chiapas que, desafortunadamente para estos tiem-



Mauricio Alberto
Ramos Morales
S/T
Punta seca en
acrílico sobre papel
2023

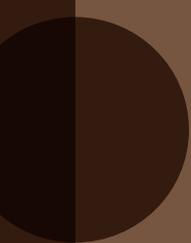
pos, se crearon en estos contextos positivistas a finales del XIX y principios del XX.

Penosamente todavía arrastramos mucho de ese pasado. Creo, y estoy de acuerdo con la doctora Adelaida, que necesitamos trabajar más para ver esos contextos que van más allá de la ciencia, esas fronteras de convivencia y diálogo y liberación de pensamiento que se están dando, no necesariamente con enunciados tácitos: arte, ciencia, etcétera. Claro que, en las acciones de vida, espacio donde hay voluntades de vida que se van generando día a día medianamente.

Pues con esto concluimos el día de hoy gracias a nuestros radioescuchas. Hemos concluido un programa más de *Voz con Facultad*. Esperamos contar con la presencia de todos ustedes y que nuestro querido público nos escuche en el próximo programa, buenas tardes.



Mauricio Alberto
Ramos Morales
Sin rumbo
Placa perdida
2022



1. Imprime sin escalar en hojas tamaño carta por ambas caras.



2. Dobra por la mitad en la línea punteada.

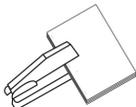


3. Apila las hojas dobladas.

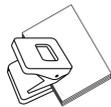


4. Elige tu sistema de encuadernación:

• Engrapa sobre las líneas punteadas.



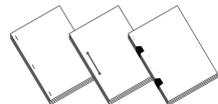
• Perfora y encuaderna con listón, estambre, poste de aluminio o broche de archivo.



• Sujeta con clip reversible metálico de 19 mm.



5. Disfruta tu lectura y colecciona



Haz uso consciente del papel. De ser posible, utiliza hojas de reúso e imprime sólo si deseas conservar el texto impreso.

Tomado de Cuadernos Cátedra de la UNAM

Coordinación general

Cuerpo Académico Estudios sobre Arte y Cultura

Amín Andrés Miceli Ruiz
Claudia Adelaida Gil Corredor
Vladimir González Roblero

Coordinación editorial

Gladis Constantino Acuña

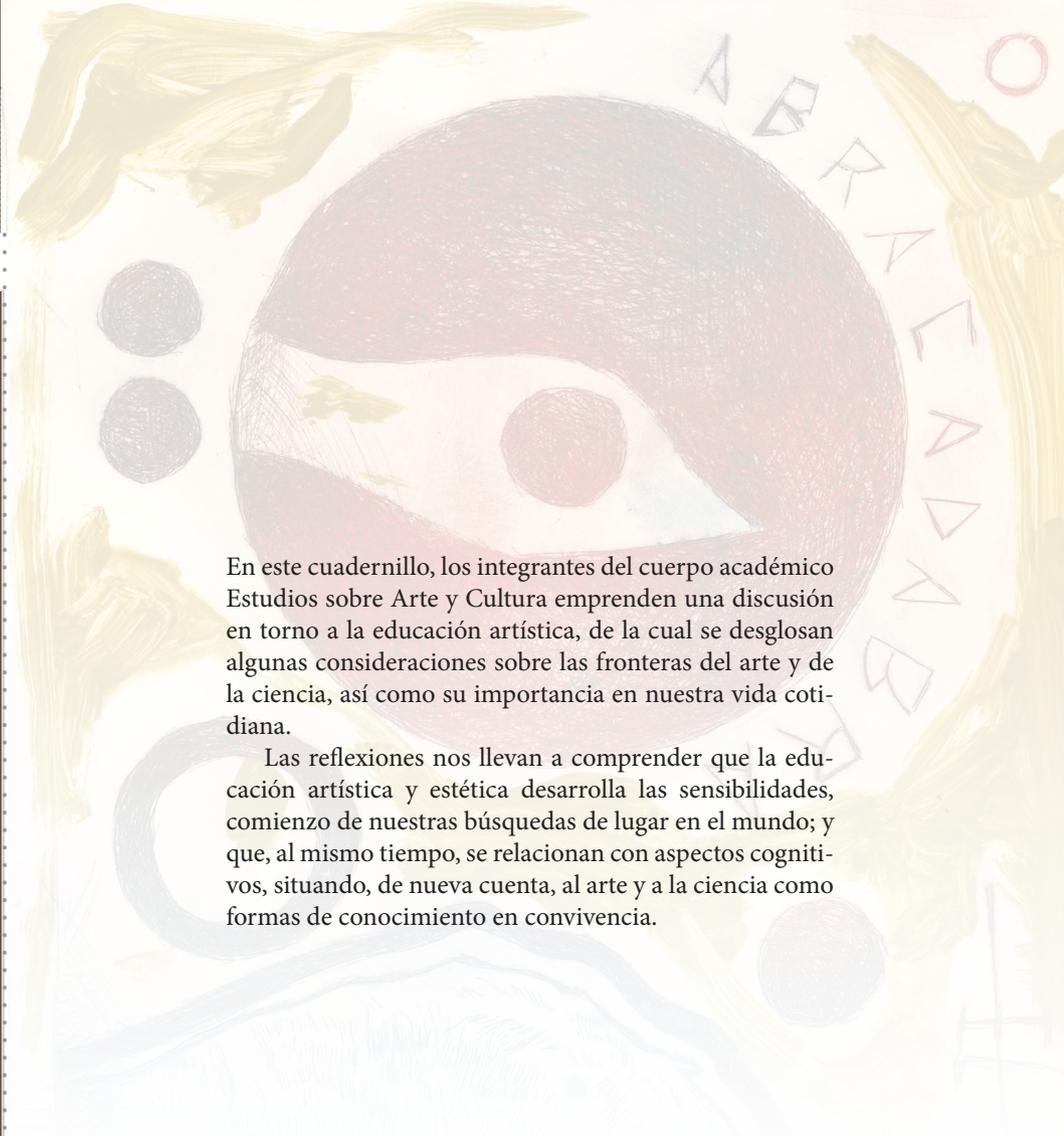
Apoyo editorial
José Antonio Alfonzo Pulido

Transcripciones:
Ismael Cruz Espinoza
Carlos Álvaro Calderón Flores
Andrea de Jesús Canto Ocaña

Facultad de Artes
Director
Mtro. Ramiro Jiménez Chacón

Secretaría Académica
Mtra. Guadalupe Cardoso Hernández

Primera edición: 2024



En este cuadernillo, los integrantes del cuerpo académico Estudios sobre Arte y Cultura emprenden una discusión en torno a la educación artística, de la cual se desglosan algunas consideraciones sobre las fronteras del arte y de la ciencia, así como su importancia en nuestra vida cotidiana.

Las reflexiones nos llevan a comprender que la educación artística y estética desarrolla las sensibilidades, comienzo de nuestras búsquedas de lugar en el mundo; y que, al mismo tiempo, se relacionan con aspectos cognitivos, situando, de nueva cuenta, al arte y a la ciencia como formas de conocimiento en convivencia.



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS